

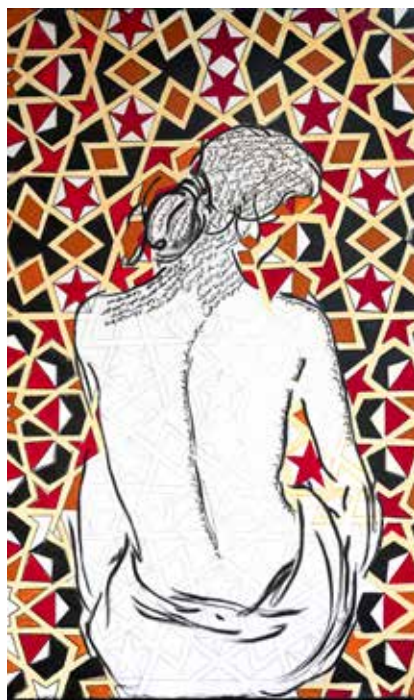


**Entrevista a Naïma Amsif**

**“EL ARTE ESTÁ VIVIENDO  
UN MOMENTO DULCE  
EN MARRUECOS”**

Aunque de vocación temprana, la meteórica carrera profesional de Naïma Amsif como pintora cuenta apenas tres años. La artista nacida en Rabat relata con pasión a Atalayar cómo en cada una de sus obras habita su amor por la vida y hay, en fin, un trozo de su alma.

Texto y fotos: **Gema López**



**P**asión por el arte y amor por las dos orillas por igual. Nacida en Rabat, donde se crio, la artista plástica hispano-marroquí Naïma Amsif, de padre rifeño y madre vasca, reside en Madrid desde hace 25 años. Aunque apasionada por la pintura desde niña, hace solo tres que Amsif se dedica profesionalmente al arte. Su exitosa y meteórica carrera pasa ahora por sendas exposiciones en Madrid y en la capital de Marruecos. Lleva por bandera su condición dual y mestiza y haber crecido con el mismo respeto por la cultura marroquí que por la española. “No renuncio a ninguna, porque todo suma, como en la pintura”, asegura.

#### ¿Viniste a España por estudios?

Soy tanto española como marroquí, y siempre quise vivir en España. Vine a España por trabajo y me quedé. Antes de llegar a Madrid, había estudiado dos años de derecho en Marruecos y una vez aquí estudié tres años de filología árabe. En mi época lo de estudiar bellas artes no entraba dentro de los proyectos familiares. Pero he pintado toda la vida, desde pequeña. Y hace cuatro años decidí tomarme un año de excedencia y me dije: “es el momento de empezar”. Valoré matricularme en bellas artes, pero entendí que podía avanzar más rápido por una vía alternativa al de la formación reglada. Así que soy semiautodidacta. Desde entonces he ido haciendo talleres especializados, estudiando cursos de historia del arte y explorando diferentes técnicas pictóricas. Y llevo pintando profesionalmente tres años. Parece que llevo muchísimos más. Mi primera exposición individual fue el 17 de mayo de 2017, animada por los amigos. Para mi sorpresa, fue maravilloso. Y a partir de ahí estoy viviendo un sueño.

#### Y desde ese momento estás exponiendo continuamente. ¿Lo último que vas a hacer es una exposición en Marruecos?

Tengo dos grandes exposiciones este año. Paso primero por la Feria de Arte Contemporáneo de Madrid (Artists 2020), del 26 de febrero al 1 de marzo, que va a coincidir con ARCO y la semana del arte contemporáneo de Madrid. Estaré en el Espacio Villanueva. Y luego, mi gran proyecto para 2020, una exposición individual en la Villa des Arts de Rabat, durante julio, agosto →

La artista  
expondrá a finales  
de febrero en  
Madrid y, de julio  
a septiembre,  
reunirá una  
muestra en torno  
a Al-Ándalus en  
Rabat

y septiembre. El objetivo de la institución es promover el arte no comercial y a sus artistas. Estoy muy emocionada; es un reto para mí. Por mi parte no puedo pedir más. Quiero que el contenido sea una sorpresa, pero sí puedo avanzar que será sobre Al-Ándalus y sus mujeres, sus poetas, sus escritos, sus colores.

**¿Piensas que en Marruecos el apoyo que tiene la mujer artista es suficiente?**

Como digo, Marruecos está viviendo un momento dulce para el arte. El año pasado incluso se celebró una bienal exclusivamente para artistas femeninas. Continuamente se están organizando en el Museo Mohamed VI de Arte Moderno y Contemporáneo de Rabat grandes exposiciones y tenemos grandes artistas femeninas conocidas. Pero hay mucho camino que recorrer.

**Háblanos más de tu familia, de tu estirpe mestiza.**

Mis padres viven en Rabat. Mi madre es católica y mi padre es musulmán. Ninguno de los dos ha renunciado a nada. Celebramos las fiestas católicas y las musulmanas. En mi casa se ha puesto siempre el árbol de Navidad. Mi padre ha participado en las fiestas católicas con entusiasmo y mi madre en el Ramadán y en la fiesta del Cordero. Mi madre lleva en Rabat desde los 19 años. Conoció a mi padre allí en un viaje, amor a primera vista, y cincuenta y tantos años después ahí siguen. Mis padres nos han inculcado a mis tres hermanos a mí los valores de respeto y tolerancia que, por nuestra parte, tratamos de transmitir a la siguiente generación.

**¿Qué dice tu familia sobre tu vena artística y la manera en que estás triunfando?**

Mi gran apoyo son mi marido y nuestras cuatro hijas. Fueron los primeros que me animaron a dar el salto y su aliento y ánimo constante son importantísimos para mí.

**Cuántas obras vas a presentar en la exposición de la Villa des Arts?**

La responsable de actividades culturales de la Villa des Arts ha tenido la generosidad de ofrecerme todo el espacio de que disponen para las exposiciones temporales, así que aún tengo mucho que pintar. En esta profesión no hay vacaciones, siempre estoy trabajando. Quiero llevar el máximo número de obras a esta exposición. Normalmente trabajo por series, le doy muchas vueltas a las ideas que tengo: colores, texturas, formas...y cuando encuentro la idea, empiezo a trabajar hasta llegar al máximo. No sé hasta donde me llevará.

**¡Qué atrevida!**

Hay que arriesgarse. En el arte, como en todo, tienes que echarle valor y la suerte te pillará trabajando. No todo sale la primera, hay que trabajar mucho. Muchas pruebas que he hecho han terminado en la basura. Hay días en los que te levantas por la mañana y te sientes perdida y realmente no sabes bien cómo continuar. Además, mi público más exigente –y sincero– son mi marido y nuestras cuatro hijas.

**Son un público de fiar.**

Sí que lo son. Además, yo no pinto para vender. Pinto lo que me sale. Parto de una idea, de un color. A veces estoy semanas soñándolo. A veces me inspiro cuando voy a la calle. Por ejemplo, al ver a una madre abrazar a su hijo en la calle. Y pienso: “me gustaría plasmar ese gesto”. Entonces empiezo a hacer pruebas y pruebas... a lo mejor me sale algo figurativo o un abstracto total. Cuando ya he dado con la fórmula que a mí me satisface es cuando pongo la obra a la venta; si no me gusta, no lo hago. Cada uno de mis cuadros representa un trocito de mí. Es lo que intento trasladar y transmitir.

**Tus cuadros transmiten equilibrio y paz.**

Muchas gracias. Para mí ese es el mejor de los piropos.

**“Cada uno de mis cuadros representa un trocito de mí. Es lo que intento trasladar y transmitir”**





“Intentamos inculcar a nuestros hijos los valores de respeto y tolerancia”

**Cuéntanos más sobre la exposición de Marruecos.**

Va a ser posible gracias a dos personas extraordinariamente generosas, dos amigos que apuestan completamente por el arte. Ella es la responsable de actividades culturales de la Villa des Arts de Rabat, donde voy a exponer, y él tiene una residencia para artistas –tanto consolidados como noveles– en Marruecos, a unos 300 kilómetros de Rabat, en pleno Atlas. Son los hermanos Slimi, Naima y Rachid, y la residencia se llama Dar Slimi. Les gusta especialmente la cuestión de las dos culturas, por eso era tan importante encontrar un hilo conductor entre España y Marruecos a través de Al-Ándalus.

**Un reto muy importante desde luego. ¿Es exposición o exposición con venta también?**

No, no, sin venta. Pero supone una magnífica oportunidad para darme a conocer en Marruecos, porque es la primera exposición que haré allí. Hasta ahora he expuesto en Madrid y en otras ciudades europeas (París, Basilea, Bruselas y Toulouse). Exponer en una institución de la importancia de la Villa des Arts es un privilegio y una gran responsabilidad.

**¿Cómo está cambiando Marruecos en general?**

Yo creo que el rey Mohamed VI está haciendo todo para que Marruecos tenga una visibilidad

a nivel mundial y una imagen más moderna. De hecho, Rabat ha cambiado completamente de cara. Se está invirtiendo mucho y bien en mejorar sus infraestructuras. Cada vez que voy a Rabat me admiro de la mejoría que está experimentando. Por ejemplo, ahora se está construyendo un imponente teatro de la ópera a orillas del río Bu Regreg, diseñado por la afamada arquitecta Zaha Hadid. Además, instituciones culturales como la Bial de Arte Contemporáneo de Rabat o el Museo Mohamed VI están en un momento de plena actividad y dinamismo. Rabat es cada vez más una ciudad abierta al exterior.

**Habla con pasión de su ciudad, Rabat.**

Hablo con pasión de mis dos ciudades, Madrid y Rabat. Madrid es la ciudad en la que vivo desde hace 25 años. Adoro Madrid y adoro España. Y comparto ese amor con mi ciudad de origen. Rabat hasta hace poco era una ciudad muy discreta, monótona; aun siendo la capital siempre ha estado en un segundo plano. Los turistas no paraban en Rabat. Su aeropuerto estaba restringido, pero ahora es importante. Y es una de las ciudades más bonitas de todo Marruecos, con su histórica medina, la imponente kasbah de los Oudayas, su moderno paseo marítimo... Antes Rabat vivía de espaldas al mar y de espaldas al río, y ahora a toda esa zona le han dado una nueva vida. Los monumentos

también han sido restaurados. Por ejemplo, la necrópolis de Chellah o los jardines que estaban frente al Palacio Real, que se han hecho ahora públicos y son un paseo precioso con esculturas y arte callejero. Y ahora ves arte callejero; en edificios que antes eran puro cemento ahora hay unas pinturas espectaculares. Mohamed VI ha apostado por ella, que ahora se conoce como Rabat, Ville des Lumières (Ciudad de la Luz).

**¿Y los habitantes de la ciudad, siguen con interés esos cambios?**

Los rabatíes estamos muy orgullosos de nuestra ciudad, declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO en 2012. Creo sinceramente que la mayoría estamos a favor de los cambios, que están mejorando la ciudad, no solo desde un punto de vista estético, sino también generando progreso en todos los ámbitos. No siempre los cambios urbanísticos son del gusto de todos pero, en mi opinión, están demostrando ser muy beneficiosos para la ciudad y para el conjunto de Marruecos. Además Rabat tiene una población cosmopolita, muy moderna, con presencia de embajadas y consulados. Una ciudad abierta donde es agradable vivir: tiene mar, montaña cerca, río, una medina preciosa... Además, está cerca de todo en Marruecos, de Casablanca y Marrakech, y es un punto de partida para visitar las ciudades imperiales. ●